

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, ENERO, 1.º DE 1920.

NÚM. 1.

BIBLIOGRAFIA

EL NUEVO TESTAMENTO

(Versión de Pablo Besson)

Muy grande y grata fué mi sorpresa al abrir un paquete recibido por correo, que contenía un precioso volumen cuyo título es el que sirve de encabezamiento a estas líneas, que me fué remitido por el traductor; fineza que mucho le estimo.

Como ya conocía los evangelios sinópticos, Los Hechos y las epístolas generales, puedo decir que el trabajo de traducción del venerable hermano don Pablo me era conocido. Sólo me faltaba conocer las epístolas paulinas y el cuarto Evangelio. Pero, poseyendo el pastor Logan un ejemplar de aquéllas, pude consultarlo con alguna detención durante mi permanencia en su casa en mi reciente visita a Buenos Aires. Y en cuanto al cuarto Evangelio, leí una buena parte de él, gracias a unos cuantos pliegos que me dió el traductor, con ocasión de una visita que tuve el honor de hacerle. Por consiguiente, creo poder decir algo acerca de esta versión.

No puedo por menos que dar la más efusiva enhorabuena al traductor por haberle dado el Señor fuerzas para dar cima a un trabajo de tanto mérito y aliento como es esta versión. Trabajo que, por ser un verdadero monumento, quedará para dar a conocer al autor a las generaciones venideras.

La principal característica de esta versión es su exactitud. Tanto, que no se puede pedir más, porque no sería posible hacerla más exacta, exceptuando algunos pasajes, que podrían ser traducidos con alguna mayor fidelidad. Tan literal es, que en algunos lugares el castellano sale perdiendo debido al excesivo literalismo. Ello no quiere decir, ni con mucho, que ella esté en mal castellano, sino únicamente alguno que otro pasaje. Pues, en

general, el castellano en que está vertida es bastante hermoso y castizo, con excepción de algunos galicismos que, como lunares, se hallan aquí y allí.

Pero, lo que más llamará la atención del lector que entienda algo de griego, es cómo el autor pudo darnos una versión tan ceñida al original y, a la vez, clara y expresiva, sin necesidad de añadir vocablos que no están en el texto original. Pero, esto se explica fácilmente teniendo en cuenta que el griego no tiene secretos para uno como don Pablo Besson, que lo conoce a fondo como si fuera su lengua materna.

Ya era tiempo de que tuviéramos en español una versión semejante del Nuevo Testamento, que fuese bien inteligible y fiel; tan fiel que pudiera ser para los que desconocen el griego, lo que el original para los que lo conocen. Una versión que no sólo nos diera el sentido de la letra del original, sino hasta el énfasis o fuerza de expresión del mismo. Y esto lo ha realizado el señor Besson a maravilla. Tanto empeño puso este buen hermano en darnos una versión fidelísima, que llevó su diligencia al extremo de no emplear el artículo determinado sino en aquellos lugares que lo tienen en el texto griego; principio éste importantísimo, que no han observado otros traductores con el debido rigor. Por eso los creyentes evangélicos de habla española hemos contraído con el hermano Besson una deuda tan grande que nunca la podremos saldar. Cuán grande sea esta deuda lo saben únicamente los que tienen alguna idea de lo difícil que es traducir del griego a otra lengua, aunque sea la castellana, que es una de las que mejor se prestan para reproducir la nobleza del griego. Pero, a pesar del gran esfuerzo que este trabajo supone, estoy seguro que el pastor Besson se tendrá por bien pagado si con él consigue que los lectores del Nuevo Testamento puedan estudiarlo

con más inteligencia y provecho que hasta aquí.

Para don Pablo Besson no hay tal cosa como "nacer de nuevo" en Juan 3: 8-8, sino "ser engendrado de arriba" que es lo correcto; lo mismo en la 1.^a de Juan 4: 7; 5: 1, 17. Y así con otros pasajes, hasta ahora mal vertidos.

Son tantas las excelencias de esta versión que sería de todo punto imposible el enumerarlas.

No dudamos ni por un momento de que todos los evangélicos darán la más sonriente bienvenida a esta realmente novísima versión, que les servirá de poderoso auxiliar para llegar a una más clara y profunda comprensión de los sagrados libros del Nuevo Testamento.

J. M. Rodríguez.

FE y LA FE

En el opúsculo por el Dr. T. T. Eaton, se hizo la importante distinción entre fe (sin artículo), y la fe determinada en su objeto que es Jesucristo. Es imposible hacer esta distinción en la Vulgata latina, por falta del artículo, ni en la versión Hispano-americana, que en muchos pasajes lo añade al texto griego.

La adición del artículo en los pasajes del cap. 11 a **Hebreos**, cambia el sentido general de creencia, convicción, que tiene en el Antiguo Testamento.

En el mismo sentido, escribió Pablo Rom. 14: 22): **Tú tienes fe**, esto es, convicción, sin escrúpulos de conciencia, sin duda, en el caso presente: persuasión de que uno pueda comer de todo (v. 2), que poco importa lo que se come o bebe; de suyo nada hay inmundo (v. 14), mientras que otro duda, oscila, y no tiene la misma libertad de conciencia. Todo, pues, **que no viene de fe, es pecado** (v. 23). No se trata aquí de la fe en Cristo que es la base común al débil y al fuerte.

Una fe tan común que la tiene no sólo un judío como monoteísta, sino un demonio (Jacobo 2: 14, 17), no es la fe propiamente cristiana. Hay **ley de fe** (Rom. 3: 27) en oposición al método de las obras. La fe de Abraham es fe en la promesa de Dios. Es de la misma fe que depende la justificación del pecador. Es por un mismo medio que han sido salva-

dos los gentiles (Efes. 2: 8), y no resultó la salvación, ni de ellos, ni de obras, por buenas que fuesen.

Una cosa es la creencia, la confianza general, otra cosa "la fe de Jesucristo" (1) (Gál. 2: 16; 3: 22), la que pusimos en Cristo Jesús, en un momento dado, a fin de ser justificados **por fe** cristiana, y no por obras de ley. Esta fe que tiene por objeto al hijo de Dios (3: 22) es propiamente cristiana. Es, pues, importante la distinción que hace el Dr. Eaton.

Hay también fe **tradicional**, en el buen sentido de la palabra, la que fué **transmitida** (2) a los santos (Judas 3) como el depósito apostólico. (1 Tim. 6: 20; 2 Tim. 1: 12; 1 Cor. 15: 2, 3). Es la perseverancia (Ma. 24: 13; Col. 1: 23). la constancia en la doctrina del Cristo. Es la palabra de **la fe** (no, **de fe**) que predicamos... luego, la fe viene de la audición, y la audición por la palabra de Dios (más bien que de Cristo. Versión H. A.), Rom. 10: 17.

Recomendamos, pues, el opúsculo bien traducido y vulgarizado a nuestro alcance por el activo director (3) de EL EXPOSITO BAUTISTA.

Pablo Besson.

(1) "El genitivo indica el objeto de la fe". (Marc. 11: 22; Actos 13: 16; Rom. 3: 22; Filip. 1: 27; 2 Tes. 2: 13; Apoc. 2: 13).

(2) **Tradita**, Vulgata, una vez por todas. No fué dada directamente por Dios la fe individual a los cristianos como la salvación. (Efes. 2: 8).

(3) Léase nuestra introducción al opúsculo. (N. del Redactor).

Granos de Oro

Haz que una frase bondadosa tuya emprenda su viaje. Nadie puede decir dónde terminará el tuyo. — D. W. Talmage.

La vida es una oportunidad para servir; no lo menos que nos atrevamos, si no lo más que podamos. — Obispo Westcott.

Un saludo a las Iglesias

Los lectores de nuestro periódico, sin duda, se recordarán del cuento de Rip Van Winkle. El pobre viejo, después de una ausencia de veinte años durmiendo entre las montañas volvió al pueblo de su juventud. Se sorprendió al ver que se había cambiado tanto el pueblo, y además, que ninguna persona le conociera. El también pareció muy cambiado, habiéndole crecido bien larga la barba.

El escritor de estas líneas se alegra de no haberse ausentado por más de diez años, y de no haberse dormido durante ese largo tiempo tampoco; de otra manera, indudablemente hubiera tenido la misma recepción que le cupo al pobre

produjo una impresión inolvidable el ver tan crecido el número de miembros, y el notar la potencia, la aptitud, y el crecimiento en la gracia, de los hermanos.

Es sumamente grato ver que ha crecido no sólo el país y su capital, sino también la obra del Señor.

Ahora los lectores me permitirán una palabra acerca de la obra que la Junta nos ha encomendado y que esperamos llevar a cabo para la gloria del Señor. EL EXPOSITOR BAUTISTA en varias ocasiones ha presentado a los lectores las necesidades educacionales de nuestros hermanos. Estos deben consagrarse al Señor, pero es importante que consagren no lo más pequeño y más pobre, sino lo mejor de que ellos son capaces.



Sr. Jorge A. Bowdler



Sra. Ruth N. de Bowdler

Rip Van Winkle. Pero, está de vuelta, y se encuentra un poco cambiado. Aunque todavía no le ha crecido una barba, la apariencia de su cabeza ha sufrido considerablemente, pero para compensar esta pérdida, ha vuelto de Norte América casado, y esto es más de lo que hizo don Rip. Además, al volver a la Argentina, ha encontrado mucha gente nueva, pero, gracias a Dios, esto ha sido el resultado de la obra de los fieles que están aquí.

El primer culto a que asistimos, era el de la Iglesia "Constitución", el miércoles 12 de diciembre, el día que llegamos. Me

En muchas ocasiones los bautistas en otros países han ido aumentando en número sin aumentar en influencia y poder. Es necesario que tengamos escuelas de un carácter tal que permitan a los jóvenes de nuestras iglesias desarrollar vidas simétricas, para luego presentar éstas al Maestro. El es digno de nuestra consagración, pero es digno solamente de lo mejor que podamos ofrecerle. Este es sólo un aspecto importante del asunto. Todavía hay otros.

En un porvenir cercano — probablemente en marzo próximo — esperamos

abrir en esta capital una escuela superior para varones. Buscamos la completa cooperación e interés de todos los hermanos en esta obra. Esta escuela debe desarrollarse de tal manera que, tanto vosotros como la causa del Señor, recibirán los mayores beneficios.

Es de esperar que muchos niños vendrán de los distritos fuera de esta ciudad para valerse de los privilegios de la escuela bajo nuestra dirección. Podremos recibir un número limitado de pupilos. Tendremos tanto los estudios primarios como secundarios.

Más adelante diremos más en estas columnas. Por el momento, invitamos la correspondencia de los padres que se interesen en la escuela. Ellos podrán mandar sus consultas a la dirección de EL EXPOSITOR.

Cordialmente, el consiervo vuestro,

Jorge A. Bowdler.



¿Porqué desechó Dios la ofrenda de Caín?

Mucho se ha escrito sobre cuál haya sido el motivo que indujo a Dios a desechá la ofrenda de Caín y a aceptar, en cambio, la de Abel. Esto, desde luego, ha dado margen a varias interpretaciones. Unos dicen que la causa del rechazo fué porque Caín presentó una ofrenda inadecuada, por tratarse de productos de la tierra, que había sido maldecida por Dios a causa del pecado de nuestros primeros padres. Otros sostienen que fue debido a que, con semejante ofrenda (productos vegetales), Caín no expresaba su carácter de pecador; al contrario, que tal presente era más bien una clara manifestación de su orgullo y de la alta apreciación que de sí tenía.

En el modesto sentir del que esto escribe, tales interpretaciones carecen de base racional; porque cada uno de los dos hermanos ofreció, como era lógico, el producto de su respectiva ocupación. Abel, como pastor, era justo que ofrendase a Dios del acrecentamiento de su ganado; y Caín, por su parte, como agricultor, era razonable que ofreciese de los productos de sus cosechas. En opinión del autor de estas líneas, Dios no desechó

la ofrenda de Caín porque ella consistiese en frutos de la tierra, no; puesto que más tarde, Dios mismo ordenó a su pueblo le ofreciese ofrenda de los productos agrícolas (véase Éx. 23: 19; Lev. 2: 14; Deuterón. cap. 26). ¿Cuál fué, entonces, la causa de su desechamiento? Sin pretender despejar la incógnita, diremos, sin embargo, que la versión griega de los LXX parece proyectar alguna luz al respecto. En efecto, en la mencionada versión dicen así los versículos 6 y 7 del cap. 4.º del Génesis: "Y dijo el Señor a Caín: ¿Por qué te has puesto triste?; y ¿por qué decayó tu rostro? ¿No es cierto que, si ofrecieres bien, pero no repartieres bien, pecaste? Sosiégate, a ti el retornado de él, y tú lo dominarás". ¿Qué quieren decir estas palabras? A primera vista parecen indicar que Caín ofrecía su ofrenda según era uso y costumbre entonces; pero, parece que repartía mal, esto es, al hacer la elección de lo que había de ofrendar a Dios parece que apartaba para el Señor lo peor de sus bienes, mientras que para sí se reservaba lo mejor. Esto mismo lo hizo Israel más tarde, según Malaquías 1: 8 y 3: 8, 9. Sí, Caín, según lo dejan entrever los Setenta, parece que era avaro, y como tal ofrendaba a Dios de mala voluntad; de ahí que diese poco, y no sólo poco, sino que era de inferior calidad. Es probable que fuese debido a esta y no a otra causa el porqué de su rechazo por parte de Dios, juntamente con su oblación. En cambio su hermano Abel, ofrendó a Dios de lo mejorcito que tenía, de lo más pingüe que había en sus rebaños; y Dios lo aceptó con agrado porque vió que le era ofrendado con espontáneo y generoso corazón.

¡Cuántos imitadores tiene Caín hoy en día! En vez de estimar como alto honor y privilegio el contribuir liberalmente para la difusión del Evangelio en el mundo, más bien lo miran como pesada carga. Por esto, al hacer la distribución de sus ganancias a fin de mes, proceden como el primer fraticida: **no reparten bien**. Concurren con una bagatela para la obra del Señor, excusándose con que se gana poco; que la vida está cara, y que apenas alcanza para vivir. Pero, esto no siempre es verdad; porque, salvo honrosas excepciones, no sólo les alcanza con lo que ganan para subvenir con cierta holgura a

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

las necesidades comunes de la vida, sino para emplear una respetable parte de ello, muchas veces, en cosas a todas luces superfluas...

Bien; es bueno no perder esto de vista, que así como no se complació Dios en la ofrenda de Caín, por ofrecérsela con mezquino corazón, tampoco se complacerá en las ofrendas de aquellos que, llamándose sus hijos, no sólo no dan en proporción a sus posibilidades, sino que, aún aquellos que dan, lo contribuyen de mala voluntad. "¿No es cierto que, si ofrecieres bien, pero no repartieres bien, pecaste?" No olvidemos lo que el Espíritu Santo dijo por boca del Apóstol: "El que siembra escasamente, escasamente segará; y el que siembra con abundancia, con abundancia segará". Y finalmente, aquello de: "Cada uno dé... no con tristeza o como por fuerza, porque Dios ama al que da con alegría".

J. M. Rodríguez.



Crecimiento espiritual en el programa de avance

Un crecimiento material en la obra evangélica siempre trae sus correspondientes peligros. Hemos visto repetidas veces períodos de prosperidad material entre las denominaciones seguidas de un decaimiento en la vida interior, espiritual.

Ahora que los bautistas en todas partes están hablando de grandes programas, programas medidos por millones de pesos oro, hemos experimentado un temor y temblor por los resultados que sean producidos en los corazones de nuestros hermanos en la fe.

No somos especialmente pesimistas; tampoco queremos ser optimistas hasta el punto de no discernir los peligros en nuestro camino. Si las varias campañas para levantar los millones de oro, instilan en las almas bautistas una confianza en el poder del dinero, *per se*, de convertir y edificar, creo que sería una calamidad. Francamente, hay personas que tienen una confianza ilimitada en el poder del dinero para evangelizar y convertir.

Pero, si el movimiento material produce un correspondiente movimiento espiritual, podemos esperar grandes resultados de nuestra obra en los años venideros.

Creo que, con marcadas excepciones naturalmente, la campaña bautista **no tendrá** resultados temibles. Por otra parte, ya empezamos a ver las señales del avance espiritual, lo que debe inspirarnos a proseguir nuestros esfuerzos, no sólo para llevar al éxito la recolección de dinero, sino también, y más especialmente, para profundizar nuestra **vida, nuestra vida de corazón, nuestra vida espiritual.**

Naturalmente, queremos todos ver la obra que Cristo nos ha encomendado, extenderse por todos los países del mundo. Es importante que los bautistas todos se esfuercen para cumplir con estas órdenes — cumplir de una manera extensivamente — pero es tan importante cumplirlas intensivamente en cada creyente. El deseo nuestro, en el movimiento de avance, debe ser no sólo que haya mayor número de creyentes, sino también que los que somos ya creyentes seamos creyentes más fieles, más obedientes, más desarrollados, más consagrados, más espirituales.

Tan importante como el crecimiento numérico y territorial es el crecimiento individual "en la gracia y conocimiento del Señor Jesucristo". Vemos que entre nuestros hermanos en Norte América hay señales de este crecimiento espiritual. Mientras algunos dan su dinero para el servicio de Cristo, muchos — millares — jóvenes se ofrecen para el arduo trabajo del ministerio evangélico, y para la obra misionera se presentan como voluntarios grandes números de estudiantes que se están preparando para el ministerio. Este espíritu de sacrificio

será una salvaguardia para el movimiento de avance, para que no sea un avance puramente material.

Ahora bien: mientras nosotros nos estamos entusiasmando en nuestro movimiento de avance, busquemos también, y sobre todo, la parte espiritual; busquemos ser mejores cristianos, más consecuentes en nuestra vida, más humildes, y podemos estar seguros también de que veremos, juntamente con el crecimiento interior, que la potencia del evangelio se extenderá por todo nuestro campo de actividad.



Programa de la Convención

Lugar de reunión: Primera Iglesia de Rosario.

Primera Sesión.—Domingo febrero 15, 8 p. m. - 8.15. — Culto y bienvenida por el pastor de la iglesia hospedadora.

8.15 - 8.45. — Presentación de credenciales y elección de la Comisión.

8.45. — Sermón anual por el pastor don José M. Rodríguez.

Segunda Sesión. — Lunes 16 de febrero.

8.30 - 8.45 a. m. — Culto.

8.45 - 9. — Informe del Comité de Programa, y recepción de iglesias nuevas.

9 - 10.30. — Informes de las iglesias.

10.30 - 10.45. — Informe del Comité sobre Estado de las Iglesias.

10.45 - 11. — Nombramiento de Comités por el Presidente.

11 - 11.15. — Eventualidades.

Tercera Sesión:

2 p. m. - 2.15. — Culto.

2.15 - 2.30. — Informe de la Junta de Misiones.

2.30 - 4. — Discusión general del Informe, abierto por el hermano F. S. Batteley.

4. - 4.30. — Discurso sobre Misiones, por el pastor don Juan C. Varetto.

4.30 - 5. — Eventualidades y lectura de las actas.

Cuarta Sesión:

8 a. m. - 8.15. — Culto.

8.15 - 8.45. — Discurso sobre las Es-

cuelas Dominicales, por el pastor don Lemuel C. Quarles.

8.45 - 9.15. — Discurso sobre la obra entre la juventud, por el pastor don Jorge A. Bowdler.

Quinta Sesión. — Martes febrero 17.

8.30 - 8.45. — El gran programa de avance considerado bajo sus varios aspectos:

Sostén pastoral, por el hermano E. C. Marrone;

Edificación de templos, por el pastor R. S. Hosford;

Educación, por el pastor Bowdler;

Evangelización, por el pastor Hart;

Mayordomía cristiana, por el pastor don Alejandro Cativiela.

10.45 - 11. — Período para oración.

11 - 11.15. — Eventualidades.

Sexta Sesión:

2 p. m. - 2.15. — Culto.

2.15 - 2.30. — Informe de la Junta de Publicaciones.

2.30 - 3.30. — Discusión general del informe, abierto por el pastor don Jaime C. Quarles.

3.30 - 4. — Discurso sobre Literatura evangélica, por el pastor Rodríguez.

4 - 4.30. — La obra entre nuestras hermanas, por el pastor Hosford.

4.30 - 4.45. — Informe de Comités.

4.45 - 5. — Eventualidades y lectura de las Actas.

Séptima Sesión:

8 p. m. - 8.15. — Culto.

8.15. — Sermón doctrinal, por el pastor Logan.



Metiéndose en lo que no ha visto

(Col. 2: 18)

Al pretender rendir culto a los angeles, y al caer en el espiritismo, en la invocación de San Miguel, de Santiago, etc., el individuo "vanamente hinchado por la razón de la carne", está **metiéndose en cosas que no ha visto**, y desprendiéndose del Jefe que es Jesucristo.

En el contexto, el apostol no puede reconocer por hechos evidentes fenómenos supuestos de espiritismo. Son **cosas que nadie ha visto**. Ésta es la lección de los

MM. SS. C. E. L. K., de los min., de las versiones más antiguas, siríaca, etiópica, itala, vulgata, de los doctores Crisóstomo, Teodoreto, Eucumenio, Agustín; es la común (K, según Soden), las de las ediciones de Griesbach, Tischendorf (7.^a), de J. J. de la Torre, etc.

Por no haber visto nada, un cristiano no debe meterse en estas especulaciones, en estas supersticiones de su imaginación carnal.

Al suprimir la negación, los copistas alejandrinos (del Sináítico, Vaticano, etc.), admiten que "el alumbrado" ha visto algo real, objetivo.

Los autores de la Versión Hispano-americana omiten también la negación y dan la interpretación ambigua, equívoca: **Apoyándose en "visiones"**. Pero, San Pablo no podría comparar estas "visiones" con las suyas (Hechos 22: 17; 2 Cor. 12), ni con las revelaciones objetivas de que él hubiera podido gloriarse, y que eran semejantes a las de los profetas Isaías, Ezequiel, etc.

¿Puede un cristiano apoyarse en visiones falsas? (Is. 30, 10).

El apóstol rechazó las alucinaciones del oído, de la vista, las iniciaciones místicas, cabalísticas, gnósticas, los arrobamientos como los de Santa Teresa, las comunicaciones con espíritus, el culto de los ángeles, demonios o muertos, las especulaciones teosóficas, etc.

Si los apóstoles no hubieran visto con sus ojos, oído con sus orejas, palpado con sus manos al Señor Jesús (después de su resurrección), no le habrían predicado.

El espiritualismo cristiano no es el fanatismo de los visionarios que, por su mente carnal, creen con fe ciega cosas quiméricas y mentiras de adivinos, de medium-manía, y de artes mágicas.

La lección alejandrina hispano-americana favorece y fomenta el falso misticismo, la enajenación mental, la falsamente llamada "ciencia cristiana" (Christian science), la pretensión de alcanzar, por vía de ascetismo, un grado superior de santidad, y sobre todo el abandono de la Cabeza, que es el Cristo, fuente de la vida religiosa y espiritual.

Pablo Besson.

La reforma y la escuela

Discurso leído en la fiesta de reparto de premios en el Colegio Evangélico de Valencia, el 8 de Marzo de 1919, por la señorita Da. Carolina Haglund.

Señoras, señores:

Nuevamente nos hemos reunido para celebrar la fiesta que pudiéramos llamar de la esperanza, puesto que es fiesta de la niñez, y de nuevo hemos vivido momentos de la más pura e intensa alegría, al beso acariciador de las vocécitas infantiles que han cantado los himnos de su inocencia y de su ilusión, haciendo que volviéramos los ojos al pasado, recordando nuestros bellos días infantiles y haciéndonos mirar al porvenir para verles, mejor preparados de lo que nosotros quizá lo estuvimos, desenvolverse en su vida ulterior.

Otra vez me veo obligada este año a solicitar vuestra atención, siempre tan benévola conmigo, para dirigirlos cuatro palabras sobre un tema que con la enseñanza tenga relación; y dado el carácter de este Colegio, me ha parecido oportuno que mi modesto trabajo versara sobre la Reforma y la educación, ya que, en realidad, fué inmensa la influencia que la primera ejerció sobre la segunda.

Así como al aparecer el Cristianismo en el mundo pagano, produjo una verdadera revolución, no sólo en el orden religioso, sino también en el orden social, político y filosófico, trayendo grandes cambios en la educación, así, al aparecer la Reforma en el siglo XVI, aunque era un movimiento esencialmente religioso, su influencia no se ciñó a la fe, sino que actuó sobre el pensamiento y la acción, trayendo concepciones nuevas, señalando otros ideales y también nuevos métodos para conseguirlos.

Actualmente, que en todos los países la escuela primaria es un asunto a la orden del día; ahora que existen sociedades que gastan fuertes sumas para estudiar y mejorar la educación del niño, y que es imposible leer cuanto anualmente se publica con el mismo fin; hoy que se considera que todo hombre debe disfrutar de los beneficios de la educación, co-

mo disfruta del aire o del sol, que son para todos, nos es un poco difícil imaginar cuánto les costó a los pedagogos de la Reforma conseguir algo en este sentido, y tener la gloria de iniciar el gran movimiento pedagógico que ha alcanzado su apogeo en la época moderna.

Por eso conviene recordar que en los siglos a que nos referimos, el saber era patrimonio exclusivo de unos pocos.

La Iglesia, no contenta con dominar en el orden espiritual y temporal, tenía que determinar para todos, los límites del pensamiento, de la creencia y de la acción; la enseñanza, estando en su poder, se reducía a lo que ella quisiera dar; y a la Iglesia no se le ocurrió nunca que todos los hombres dotados por Dios con iguales facultades, pertenecieran al pueblo o a la nobleza, fueran religiosos o laicos, tenían derecho a la educación, tenían derecho a examinar las cosas por sí mismos antes de aceptarlas, tenían derecho, en fin, a pensar con su propia cabeza. La Iglesia, que siempre ha gustado tanto del dogmatismo; que siempre ha querido imponer su voluntad, anatematizando a su antojo todo aquello que significara independencia o investigación, tenía que reservar el saber para aquellos que habían abjurado de su libertad; para los que, ligados por estrechos lazos y sujetos por férreas órdenes, pensarán y hablarán a su gusto y con sus intrincados silogismos, con su dialéctica y su culto a la forma, le diesen brillo desviando las corrientes intelectuales de la época de toda crítica seria, de todo estudio profundo. Así pudo gloriarse de que el saber se refugiara y conservara en los conventos y de que casi todos los hombres eminentes fuesen eclesiásticos.

En cuanto a la nobleza, le era suficiente un supersticioso respeto a las instituciones religiosas, y los conocimientos necesarios para defenderlas con las armas. Y el pueblo, ¿para qué quería saber más que saber trabajar y callar? Para su salvación le bastaba creer lo que la Iglesia creyera, practicar lo que la Iglesia mandara, y obedecer como un rebaño al señor que la Iglesia le impusiera. Con gran acierto pudo decir Mirabeau que los que no quieren que el aldeano aprenda a leer y escribir, es porque se han formado, sin duda, un patrimonio de su ignorancia; pues si el pueblo hubiera

estado acostumbrado a pensar, y mediante el pleno uso de sus facultades hubiera disfrutado de libertad, hubiera sacudido antes el yugo, y esa autoridad, fundada en la ignorancia, esa autoridad que no resistía la crítica, se hubiera roto.

Los ideales de la Reforma promueven la instrucción

Pero se alza gigantesca la Reforma, con ideas completamente distintas: al dogmatismo opone el libre examen; a la autoridad de una Iglesia que se hacía responsable de todos sus fieles, la necesidad de que cada uno examine por sí la Palabra de Dios y la acepte: la salvación personal. Y como ningún provecho buscaba, como no quería imponer sus doctrinas, sino, por el contrario, veía la necesidad de que todo hombre supiese leer y comprender, fuese capaz de juzgar y distinguir la verdad del error, trabajó tan asiduamente en la predicación, como en la enseñanza; se preocupó de que el pueblo tuviera escuelas y recibiera instrucción, trató de la organización escolar, introdujo nuevos métodos y llegó a la entonces atrevida proposición: "Es preciso que **todos** aprendan y que todo se estudie y conozca".

C. O. Bunge, al hablar de la influencia de la enseñanza, se expresa así:

"La Reforma reconoce que la salvación depende del conocimiento e interpretación que dé cada uno a los Evangelios, y reconoce asimismo que la caridad es una obligación de todo cristiano, hija del sentimiento de la igualdad, cristiano por excelencia. Luego, es deber de los que saben y pueden salvarse enseñar los Evangelios a los que no los saben o dificultan su salvación por su ignorancia; es, pues, un deber de humanidad enseñar a leer y a interpretar las Escrituras, sin distinción de clases sociales, a todo el pueblo".

Así, pues, de los mismos ideales y necesidades de la Reforma surge un gran movimiento en pro de la instrucción, y se ha podido decir "que en sus principios la instrucción primaria es de origen protestante, y la Reforma fué su cuna".

Entre los numerosos pedagogos de la Reforma, dos son los que caracterizan y resumen, por decirlo así, todas las ideas pedagógicas nacidas a su influencia: son Lutero y Comenio, del siglo XVI el pri-

mero, el segundo del XVII. Lutero, más teórico que práctico; Comenio, práctico y teórico también. Dedicado Lutero principalmente al movimiento religioso; consagrado Comenio especialmente a la enseñanza, pero sufriendo continuas vicisitudes, a causa de sus ideas religiosas.

Lutero y las Escuelas

Lutero, genio activo y enérgico, al par que llevaba sobre sus hombros el peso inmenso de la Reforma, encontraba tiempo y energías para ocuparse de la educación y para ser el primero en lanzar nuevas proposiciones, que sus continuadores tenían que recoger.

En el dominio escolar, auxiliado por su docto amigo Melancthon, empezó ocupándose de la organización de escuelas en Sajonia y Turingia, dando consejos a los maestros y organizando la inspección.

Sin embargo, su principal labor pedagógica consistió en la serie de escritos que dirigió a la nobleza y a los magistrados alemanes, así como a los padres, "a fin de interesarles en la fundación y sostenimiento de escuelas cristianas". Se ha hecho justamente célebre su "Arenga a los Magistrados", en la que, después de poner de manifiesto la necesidad de la instrucción, reclama profesorado apto, la creación de escuelas de niños y niñas en todos los pueblos y la de bibliotecas en las ciudades grandes; se declara partidario del sostenimiento de las escuelas del Estado, y demuestra la necesidad de declarar obligatoria la enseñanza, cosa que en nuestra patria, a lo menos prácticamente, aún no hemos conseguido.

En cuanto a la escuela misma, pide para el niño dulzura y amor; condena los castigos corporales, que tan brutalmente se aplicaban en aquella época, por maestros que creían a piés juntillas "que la letra con sangre entra", y logró introducir en la escuela el canto, que tanto agrada a los niños, mezclando así en la enseñanza algo de ese factor hoy tan apreciado y entonces tan excluido: la alegría.

(Concluirá)

Nadie es inútil en este mundo, si alivia la carga de la vida de alguno. — C. Dickens.

DE CAMPOS LEJANOS

Junta de Misiones, de la Convención Bautista del Plata

Presidente: F. S. Battley. — Cangallo 309, Buenos Aires.

Secretario: Tomás Unsworth. — Marcos Paz (F. C. S.)

Tesorero: Francisco Marrone. — Treinta y Tres 871, Buenos Aires.

CARTA INTERESANTE

Louisville, Ky. octubre 26 1919.

Señor J. C. Quarles:

Querido hermano:

Deseo saludar por medio de EL EXPOSITOR BAUTISTA, a usted y a todos mis hermanos en la fe en la Argentina.

Ya son dos meses desde que llegamos a Nueva York de regreso de la Argentina, y se me ha permitido ver y sentir muchas cosas. El asunto que parece dominar las mentes y los corazones de los bautistas es la campaña para conseguir \$ 75.000.000 oro americano, durante los próximos cinco años, para la causa de Cristo, menos los gastos locales de cada iglesia. De estos \$ 75.000.000, veinte millones son para la obra misionera en otros países. Me ha maravillado ver cuán unánimes están los bautistas en sus deseos de coronar con la victoria este esfuerzo. He hablado en varias iglesias acerca de las necesidades de la Argentina, y en todas he encontrado mucho interés en la obra allí y el firme propósito de hacer su parte en la campaña para los setenta y cinco millones. Creo que no he oído todavía de ninguna iglesia que rehuse cumplir con su parte.

He estado en dos asociaciones de distrito y las dos aceptaron, sin ningún voto contrario, su parte. En la semana pasada asistí a una reunión de una asociación de distrito. Esa asociación se compone en parte de iglesias que antes se oponían a la obra de nuestras juntas; sin embargo votó, sin ningún voto contrario, aceptar su parte en la campaña y, lo que es más, su cuota es de \$ 145.000

oro americano; y votó pagar los 100.000 pesos este año, dejando solamente 45.000 pesos a pagar en los cuatro años restantes. Una iglesia de esa asociación, la más fuerte, va a pagar \$ 50.000. De los \$ 50.000, \$ 40.000 son para la obra en otros países. El pastor de esa iglesia tiene un hermano misionero en el Brasil.

El domingo pasado fui llevado diez leguas en automóvil para hablar cuatro minutos acerca de esta campaña, y cuando llegué, el pastor insistió en que yo hablase todo el tiempo que quisiera. Esa iglesia ya tiene en caja la parte que le toca pagar este año. Esto es suficiente para mostrar el entusiasmo con que los bautistas del Sud de los E. U. de Norte América van a la obra de levantar los \$ 75.000.000.

Estaban rogando que hoy mismo 5.000 jóvenes fuesen llamados a la obra del ministerio, y que muchos que ya están preparándose para el ministerio sean separados por el Espíritu Santo para la obra misionera.

Tuve el privilegio de hablar, el viernes pasado, ante los estudiantes del Seminario acerca de este asunto. El día anterior habló un misionero de la China sobre el mismo asunto. Según he oído hoy, muchos estudiantes están meditando seriamente sobre este asunto.

Vivimos en tiempos maravillosos de inmensas posibilidades y, por lo tanto, de inmensas responsabilidades. Cada uno debe hacerse esta pregunta: ¿Estoy yo haciendo todo lo que puedo para la causa de Cristo? Y si no, ¿por qué?

Tuve el privilegio, el lunes pasado, de escuchar a ese maravilloso predicador, doctor George Truett, de Dallas, Texas, y él dijo: "Yo prefiero vivir veinte y cinco años ahora que haber vivido cualesquier doscientos cincuenta años en tiempos anteriores". Quiera Dios que nosotros podamos apreciar debidamente la oportunidad que él nos ha concedido de vivir y trabajar ahora. Eduquemos e instruyamos a nuestros hijos, y sobre todo llevémosles a los pies de Cristo para que queden servir debidamente su causa en las futuras generaciones.

Creo que en los próximos cinco años serán enviados a la Argentina varios nuevos misioneros y habrá más dinero para edificar salas de culto, pero será necesario que los hermanos en la Ar-

gentina hagan su parte. Nuestra Junta tiene un campo tan extenso que los misioneros que se ofrezcan para la obra serán pocos y el dinero insuficiente. Ya se ha abierto una obra en la Palestina y en otros dos campos, y es probable que principiemos dentro de poco en la Rusia y en otras partes de Europa. Las necesidades del Evangelio son indecibles, y la única esperanza para este mundo perdido está en el nuevo nacimiento del individuo. "¿Cómo creerán a aquél de quien no han oído? y ¿cómo oirán sin haber quien les predique? y ¿cómo predicarán si no fuesen enviados?"

Hagamos nuestra parte.

Su hermano en Cristo

Thos. Slight.

Oportunidades bautistas en Checo-Eslovaquia.—

La situación de la obra misionera en Checo-Eslovaquia, la nueva república de la Europa Central, se pone cada vez más interesante. Por varios años antes de empezarse la guerra, la Junta de Misiones Extranjeras (de Richmond) mantenía al pastor Josef Novotny, de Praga, Bohemia. Un poco antes de estallar la guerra, la iglesia de Praga empezó la construcción de un templo en un sitio muy deseable. Nuestra Junta contribuyó con una suma considerable para ese fin. Era de creerse que la guerra pondría fin a esta obra. Pero, al concluirse el armisticio, supimos que la iglesia, bajo la dirección de su heroico pastor, había perseverado en su empresa, y que su templo estaba casi terminado. Aunque las condiciones en lo que era el Imperio Austro-Húngaro, eran terribles, la iglesia continuó valientemente su obra.

En una reunión reciente de la Junta, se aprobó la inversión de una suma de dinero suficiente para terminar el edificio y liquidar la deuda sobre él.

Hace poco, el señor Tolar, pastor interino de la Iglesia de Praga, durante la ausencia del pastor Novotny en su visita a Norte América, reunió de todas partes de la república, hombres interesados en la evangelización del país. Se discutió ampliamente la situación religiosa. To-

dos se dieron cuenta de que es esta una oportunidad suprema para la conquista evangélica de Checo-Eslovaquia. Ante la emergencia que se presentaba, veinte y siete de estos hombres se presentaron como voluntarios, dejando sus empleos, para dedicarse al ministerio del evangelio. Un buen número de estos hombres ya se ocupaban, según podían con sus obligaciones diarias, en la obra evangélica. Pero ahora quieren dedicarse de lleno a la obra, libres de otros trabajos, para poder usar la oportunidad que Dios les presenta, de predicar el evangelio a sus conciudadanos. Esta decisión significa un gran sacrificio de parte de muchos y una abnegación espléndida de parte de todos. Algunos de ellos son graduados universitarios, y todos han demostrado su fidelidad como obreros cristianos.

La Junta de Misiones Extranjeras ha hecho provisión para el sostén de cuantos, o de todos estos hombres, según parezca prudente emplearlos. La cuestión de su nombramiento como obreros de la Junta está actualmente en trámite.

La Checo-Eslovaquia era anteriormente protestante, pero fué reducida al catolicismo por la opresión austriaca. Despertada como ahora se encuentra, con las ideas e ideales democráticos, se nos presenta a los bautistas una oportunidad única para darles la verdad de Cristo como nosotros la entendemos.

Dr. T. B. Ray.

PARA LOS NIÑOS

SALVO EL TREN...

Un día, en el mes de septiembre de 1893, una niña llamada Juana Creek, se paseaba en las orillas del bosque cerca de su casa, cuando el olor de un incendio le vino en el aire. Fué a ver, y vió que el puente que cruzaba el río se estaba ardiendo. Sabía bien que en unos pocos minutos el tren que venía de Chicago tendría que cruzar el puente. Un grande espanto y horror se posesionó de su alma. Allí estaba una niña de once años solita. No había nadie a quien gritar por ayuda. En esto oyó el pito del tren. Venía aprisa hacia el puente ardiendo. ¿Qué

haría ella? Pero, Juana era una niña cristiana, y en esos momentos ella clamó en oración a Jesús diciendo: "Señor Jesús, ayúdame, dime qué hacer". Se dió cuenta que ella tenía que parar el tren; pero, ¿cómo? Sabía que una bandera roja era una señal de peligro; si tuviera algo rojo! Al instante se acordó que su ropa de abajo era franela roja. Se rasgó el vestido y quitó la enagua roja y corrió hacia el tren que venía, ondeando la señal roja hecha de la enagua, gritando a la vez hasta donde podía.

El tren venía a toda velocidad a su destrucción, cuando a la vista del maquinista apareció la bandera roja. En un instante vió a la niña ondeando la señal. A toda prisa dió contravapor a la locomotora, pero si un medio minuto hubiera tardado más, hubieran perecido un gran número de pasajeros y el tren caído en el río. Aquellos pasajeros la alzaron en sus brazos, paseándola sobre sus hombros en triunfo por los coches del tren.

Entre los pasajeros había unas personas distinguidas de Francia, que habían venido para estar en la exposición mundial en recuerdo del descubrimiento de la América. Unos cuantos meses después, Juana recibió una carta con un sobre puesto muy extraño. Pocas cartas había recibido ella. La carta era del presidente Carnot, de Francia. Le decía que era una niña valiente y buena, y le comunicaba que había sido elegida miembro de la Legión de Honor. Le ofrecía una educación en las mejores escuelas de Francia a expensas del gobierno. Y cuando, en 1900, la gran exposición de París se celebró, el gobierno francés la invitó a pasar a Francia como huésped de la nación, mostrando que en siete años aquellos extranjeros agradecidos no habían olvidado a la niña que paró el tren en el puente ardiendo.

Sí, ellos estaban agradecidos a ella; pero Juana agradecía a Dios que le había contestado su oración en aquel momento de perplejidad, y le había enseñado qué hacer.

EL RELOJ QUE MARCHÓ

PARA ATRAS

Había un agujero en un muro de la casa de la abuelita Alejandra. Era en la pared divisoria entre la pieza donde Rei-

naldo y Raquel estaban jugando y la pieza donde la anciana abuelita estaba sentada tejiendo medias. No era un agujero muy grande, solamente un hueco redondo y obscuro, del tamaño de una mano de chico, cuyo empapelado había sido pegado y la sabia abuelita Alejandra había tapado del lado de su pieza con el viejo reloj redondo de bronce, cuyo anaquel quedaba debajo.

La pieza donde los chicos estaban jugando era el cuarto de provisiones, por lo tanto, no importaba nada la existencia del agujero. La abuelita dirigió su vista al reloj para ver si era tiempo de llamar a los niños. Ella les había dicho que podían jugar por espacio de una hora.

En el otro lado un lindo juego de "guerra" se estaba realizando. El cuarto de provisiones era un lindo lugar para jugar. Los barriles de harina de la abuelita resultaban excelentes fortalezas, y un armario fuera de uso era una linda cueva, una ciudad extranjera, o un ciento de cosas diferentes. La luz opaca que entraba por una pequeña ventana causaba una sensación deliciosa. El sonido de los pies en el piso sin alfombrar parecía demasiado ruidoso, y el eco de la voz, un cuchicheo.

¿Una hora era tan corto tiempo para jugar! ¿Por qué abuelita los limitaba sólo a una hora? Ciertamente que no había nada que hacer, a menos que Raquel tuviera que devanar otro ovillo de la tediosa lana con la cual tejía la abuelita, o que Reinaldo tuviera que recoger otra cazuela de habas; pero Raquel no tenía paciencia para devanar lana y Reinaldo odiaba el recoger habas.

"Escondámonos detrás de los barriles", — sugirió Raquel. — "No vayamos cuando abuelita nos llame".

"La hora casi habrá pasado", — lamentó Reinaldo. — "Es muy triste jugar sólo una hora. Me parece que abuelita viene ahora". — Se paró en la punta de sus pies para mirar por el agujero. Nunca se le había ocurrido esto antes, pero ahora estaba seguro de que podría ver a la abuelita de esta manera. Se estiró a la mayor altura que pudo, pero en lugar de la abuelita vio la cara posterior del viejo reloj de bronce.

Un pensamiento muy malo vino al pequeño niño que estaba en puntillas. Tocó los graciosos tornillitos. El sabía para

que era cada uno. — aquél era para el despertador, y éste para dar cuerda, y allí estaba el tornillito de cambiar las manecillas. Más de una vez había ayudado a la abuelita a dar cuerda al reloj. Volvió el tornillo hacia la izquierda un poquito. Una hora no era bastante tiempo. No había razón para que la abuelita fuera tan exacta. Una hora puede ser un largo tiempo, sí... Volvió fácilmente un chiquito, otro chiquito, después susurró algo a Raquel y tornaron otra vez a jugar.

La abuelita miraba ansiosamente la cicatrizada esfera del antiguo reloj; y se maravillaba porque el tiempo parecía pasar tan despacio. Le parecía una eternidad desde que había dejado a los niños ir a la pieza de provisiones. Varias veces había puesto su oído cerca del reloj para saber si realmente andaba. Una vez pensó que sólo faltaban quince minutos, pero cuando miró otra vez faltaban veinte; así pensó que realmente se había equivocado.

Poco a poco, la manecilla volvía atrás otra vez hasta que faltaban solamente cinco, ¿o sus ojos veían mal? Tejió tres veces más y todavía eran cinco. Sin duda la otra vez habrían sido diez. Ella no comprendía. Finalmente sonó la campana, ella guardó su tejido con una sonrisa de satisfacción y trajo los sacos de abrigo y las gorras para los niños. Cuando tuvo sus mitones listos los llamó.

"Pensaba que nunca llegaría el tiempo", — dijo. — "Adivinaba estar muy ansiosa por sorprenderos. Tenéis que ir a lo de tío Jerónimo para tener un hermoso paseo en trineo. El me dijo que os enviara a las tres, y es justamente esa hora. ¡Venid, apresuraos en esto, queridos! No lo hagamos esperar a él. Tiene que llevar una bolsa de grano al molino. Será un lindo paseito".

Reinaldo y Raquel habían anhelado todo el invierno andar en trineo. Se colocaron sus sacos y pronto estuvieron sobre el camino cubierto de nieve, en dirección a la casa de su tío. Pero, eran muy pasadas las tres, y seguramente el tío Jerónimo se había ido hacia ya algún tiempo. Estaban muy tristes y acobardados mientras volvían mano sobre mano a contárselo a la abuelita.

"Debe haber sido el reloj", — dijo la abuelita tan contrariada como los niños.

— "Debe andar mal, estoy segura. Los llamé cuando tocó las tres. ¡Pobres queridos!" Y los juntó entre sus brazos. Entonces los dos niños, muy tristes, le contaron del agujero y del reloj que había marchado para atrás.

¿Por qué estarás alegre hoy? "Porque Jesús me ama, papá y mamá me aman, los pajaritos cantan para mí y vivo en un mundo tan hermoso. ¿Por qué no estaré alegre?"

Cuándo empieza la vejez.—

¿Nunca habéis pensado cuándo empieza la vejez? Examinad el siguiente párrafo y ved si no es verdad lo que dice: "La vejez empieza en el corazón. Cuando el corazón se pone viejo, el cutis se envejece, y las apariencias de la edad se imprimen en el cuerpo. La mente se vuelve estéril, los ideales se desvanecen, y los jugos de la vida se congelan".

Las dos oraciones del pródigo.—

¿Cuál fué la oración del hijo pródigo al principio de su carrera hacia abajo? "Padre, dame la parte de la hacienda que me pertenece". Y, ¿cuál fué su oración cuando volvió sobre sus pasos? "Padre, hazme como a uno de tus jornaleros". ¿Qué mundo de diferencia entre estas dos oraciones! ¿Cuál de ellas es la más popular hoy? Cada uno de nosotros ora "Dame", o "Hazme" — ¿cuál?

El punto capital de sucesión.—

Si alguno de nosotros se encuentra perplejo acerca de cómo establecer una ordenada sucesión histórica de la iglesia desde los días de los apóstoles hasta el tiempo presente, lea este pedacito de filosofía sencilla de aquel gran bautista, el Rev. J. B. Gambrell, Doctor en Divinidad, de Texas. Él decía: "Yo no doy mucha importancia a la sucesión histórica, pero el Nuevo Testamento dice cómo las cosas empezaron a marchar. Séame permitido ilustrar mi idea de la sucesión. Un hombre pierde un caballo gris. Encuentra algunas pisadas de caballo, y las sigue paso a paso, por unas

millas. Entonces ve al caballo, pero es un caballo negro. Esa es la sucesión histórica. Las pisadas no valen un centésimo. En el otro lado, encuentra un caballo gris, no importa que no vea ninguna pisada. Toda la cuestión reside en la identidad. Tenemos un caballo. El hombre que toma el Nuevo Testamento y encuentra en su vecindad algo como lo que allí se dice, ha encontrado la sucesión".



FE

"Necesitamos una perspectiva tan amplia como el mundo entero y una fe que desafía a todo—una fe que acredite a Dios con todos los recursos del cielo y de la tierra, junto con el deseo de emplearlos para el extendimiento del reino de su Hijo".

GRANOS DE ORO

Nuestro modo de vivir nuestro día de hoy, determina el carácter de nuestro mañana. — R. W. Trine.

Un corazón agradecido no es sólo la mayor de las virtudes, sino la fuente de todas las demás virtudes. — Cicerón.

ECOS

El día 10 de diciembre era nuestro gran placer dar la bienvenida a los nuevos misioneros, señor D. Jorge A. Bowdler y su digna esposa doña Ruth Nicholson de Bowdler, quienes llegaron en el vapor "Highland Rover". La misma noche, la Iglesia "Constitución" les dió una hermosa recepción, porque la llegada de los señores Bowdler tiene un gran significado para dicha Iglesia. Allí fué bautizado el hermano Bowdler, y de esa Iglesia, en el año 1909, fué despedido para Norte América con el fin de prepararse para la obra del Señor. Además, por invitación de la Iglesia, el nuevo misionero desempeñará interinamente el pastado dejado vacante en la ausencia del pastor Spight.

En otra parte de este número presentamos el saludo de los nuevos obreros a las Iglesias rioplatenses, junto con las fotografías de ellos. Como todos los miembros de nuestras iglesias llegarán a conocerlos personalmente, nos limitamos a decir ahora que tanto el señor Bowdler como su esposa vienen ampliamente preparados para la obra educacional, tanto por sus dotes naturales como por los cursos de estudios especiales y la experiencia práctica. Su participación en la obra de la

en su estancia a veces celebraba cultos, pero nos ha tocado a nosotros el gozo de abrir el primer local en la ciudad misma. Desde el principio, el Señor nos ha bendecido de una manera especial. El fotograbado que acompaña estas líneas, de los creyentes, dará una idea más perfecta de las bendiciones recibidas que lo que sería posible por medio de muchas palabras.

(El 28 de noviembre fueron bautizados por el hermano Julio Ostermann los hermanos



Grupo de convertidos de Rafaela, Santa Fe

Misión argentina, hará posible la realización de uno de nuestros sueños: la creación de una escuela superior para varones en esta Capital. Se invita a los padres que se interesan en la escuela a consultar al señor Bowdler al respecto.

Una nueva Iglesia. — En el mes de agosto de 1918, los hermanos Nicolás Blasco, Natalio Broda, Julio Ostermann y yo fuimos a Rafaela, para dar principio a la obra evangélica en dicha ciudad.

Rafaela es una ciudad de unos 12.000 habitantes, donde nunca había habido un culto evangélico. Muchos colportores han sembrado la buena semilla allí, y el señor Miles

Ramón Vázquez, Agustín Andermotten y María Luisa Andermotten. Las hermanas Eugenia Wagner y María de Migoya, frutos de la obra en Rafaela, fueron bautizadas en Santa Fe. Estas dos por carta de transferencia y los tres arriba mencionados por experiencia y bautismo, constituyen la Iglesia Evangélica Bautista de Rafaela. El hermano Ostermann fué elegido pastor y el hermano Ramón Vázquez, secretario. Durante el período de vacaciones, el hermano Cristl ayudará en la obra allí.

Dios bendiga ricamente la nueva Iglesia y añada a ella diariamente los que han de ser salvados.

J. L. Hart.

—Una carta posterior a la fecha de la organización de la Iglesia de **Rafaela**, del hermano **Cristi**, nos da otras interesantes noticias:

“El día 9 del corriente mes contrajeron matrimonio los hermanos **Miguel Ceragioli** y **Basilia Moyano**. Por la noche tuvimos una hermosa reunión familiar en casa de la hermana **Eugenia Wagner**, tomando con los novios un delicioso chocolate..

“El día 10 tuvimos el privilegio de bautizar por el hermano don **Julio Ostermann** a los hermanos doña **Polonia Santa Cruz**, **Miguel Ceragioli** y esposa doña **Basilia M. de Ceragioli** y don **Santiago Panero**. Este es un ancianito italiano, que lleno de gozo quiso cumplir también este mandato del Señor.

“Un comerciante nos prestó muy generosamente un buen tanque, para llenar el cual empleamos casi medio día, tomando parte activa en este trabajo el hermano **Ostermann**. Por la noche, vino mucha gente para presenciar el bautismo, aprovechando nosotros esta oportunidad para predicarles a Cristo crucificado.

“Hay otras personas que quieren seguir el ejemplo de estos nuevos miembros. El domingo 14 empezamos una escuela dominical con más de veinte niños, y estamos preparándoles una fiestita para Nochebuena”.

Agrega el hermano **Cristi** el horario de cultos, y nos dice que está predicando en italiano.

—La Iglesia de **Bánfield** (F. C. S.), celebró una serie de reuniones especiales que estuvo a cargo del señor **Hart**. Dos noches no era posible celebrar culto a causa de la lluvia, pero “nuestro Señor bendijo, — escribe el pastor **Vázquez**, — en una forma tan grande como El sabe bendecir a los suyos.

“Esta Iglesia se propuso, hace tres meses, llevar a cabo una campaña al este de **Bánfield**, de modo que creemos que la mayor parte de los habitantes oyeron algo del Salvador.

“La serie de reuniones vino a ser el instrumento para que muchas almas se rindiesen a los pies de Cristo. La Iglesia durante la serie oraba y trabajaba. El predicador parece que conocía las necesidades de cada persona que componía el auditorio. Todas las noches hubo manifestaciones de fe en el Señor. Muchas personas lloraban sus pecados. Durante las reuniones no hubo ni una sola persona que nos molestase, y el local estuvo siempre lleno”.

—Carta del hermano don **Modesto Acosta**

nos comunica que la Iglesia de **La Paz**, E. R., ha perdido dos de sus miembros por fallecimiento: el hermano **Gerónimo Herrera** el 18 de noviembre y la hermana **Florinda de Aquino** el 6 de diciembre. Nuestros pésames a la Iglesia de **La Paz**.

—El hermano **Natalio Broda** y familia están de parabienes. Hace poco llegó en **San Jorge** la niñita **Ester Adelina Broda**. ¡Bienvenida y que seas una bendición para tus padres!

—Los jóvenes de la Iglesia de **Bánfield** han organizado una sociedad con el nombre “**Juventud Bautista Unida**”, con fines devocionales, instructivos y sociales. Ya empezó sus trabajos dicha sociedad, y nosotros le deseamos mucho éxito en su buena empresa. La C. D. está formada por los siguientes hermanos: **Alejandro Dechert**, presidente; **Ramón Vázquez**, secretario, y señorita **Julia Alvarez**, tesorera.

—El pastor **Vázquez** está contento con el giro que han tomado las cosas en **Corrientes**. Dice: “En cuanto a las reuniones en la plaza, no han vuelto a incomodarnos, pues ha sido para bien. Cada domingo nos ponen dos guardias para cuidar que nadie se acerque a nosotros. Es verdad que yo no he querido que se castigue a nadie. Como dije al ministro de gobierno, sólo he pedido sostener la libertad, y así me lo prometió”.

Un buen testimonio. — Fuerte impresión ha dejado en esta Iglesia (la de **Bánfield**), el fallecimiento de doña **Justa de Avismendi**, acaecido el 14 de noviembre.

Por tratarse de un caso poco común, consignaremos algunos relieves de su conversión y vida subsiguiente. Por el mes de junio de 1917, invitada por una amiga, comenzó a asistir a las reuniones, siéndole regalada una Biblia. Como quiera que acostumbraba con frecuencia confesarse los domingos, en razón de su tradicional celo romanista, confesó hallarse preocupada con el estudio del Nuevo Testamento.

El sacerdote ordenóle urgentemente la devolución de dicho libro “falso”, cuya posesión le constituía un pecado. Dos días después, con una tarde pésima, y ella avanzada de edad, venía de lejos al culto a entregar la Biblia. Venía desanimada y triste, pero una hora de conversación terminada

con una oración con nuestro pastor, le hizo tomar de nuevo su Biblia y regresar. ¡Qué diferencia! Un mundo nuevo surgió de entre su desanimación, siendo visible su alegría y entusiasmo. Desde entonces, se distinguió por su celo extraordinario en la obra.

Había nacido en el partido de Ranchos, en julio de 1840, en tiempos del tirano Rozas. Solía costearse cuatro y cinco leguas diarias para visitar enfermas.

(En el actual junio comenzó a decaer su salud, hasta mitad de octubre, que cayó en cama. Fué durante su enfermedad que nos mostró la grandeza de su alma, por su completa resignación. Pero fué unos días antes de su deceso que, frente a unas cincuenta personas, nos revelaba su naturaleza íntima en forma emocionante. La justificación de Rom. 5: 1 apareció en ella cristalizada. En pocas palabras, su ejemplo recordará el de Esteban, por su paz, seguridad y gozo. Su desprecio por la muerte era el arma favorita con que atacaba a sus visitantes incrédulas.

Sin una queja de su malestar, con lucidez completa y apacible; señalando los himnos a cantar en su velorio, exhalaba su último suspiro, dejando profundas lecciones para nosotros. ¡Reposa! (Apoc. XXI, 4). — J. C. Salimena.

Bautismos. — Hemos oído rumores de bautismos en varias iglesias. De Montevideo informan del de las siguientes hermanas: Fernando Z. de Gilaberte y su hija Magdalena, señora Masculina de Chura y su hija Pola, y Ana Salmicof. En la Primera de Rosario, el 18 y el 30 de noviembre: Marcelino Battaini, Vicente Militello, Juan Giadini, Elvira Bosch, Dolores Sánchez, Asunta de Luchio, Mercedes Simón, Adela Darioli, Josefa M. de Simón, Leonor Carbone, Josefa Rinaldi, Palmira Battaini, Natalio Tachini y María Calandriello. En Lincoln, la hermana Palma Rigato di Sensorio. Esta señora, — dice el pastor Mongay, — viene de una de las chacras. El pastor Mongay se ha dedicado bastante a la obra entre los chacareros en los alrededores, y ahora empieza a cosechar los frutos.

En Santa Fe se bautizaron, el 30 de noviembre, los hermanos Jaime Sañs, José Mastoloberto, Laurinda Fernández, Anunciada Guffini y Ana Artiman; y el 7 de diciembre, Carmine Scrugli, Luisa Allisio, Faustina Mastoloberto, Zoila Salva, Lucía Culman, Clara Montenegro y Marcelina Montenegro.

—La Iglesia de Rufino nos escribe que ella está resuelta a hacer su parte en el gran programa de avance. Lo que les interesa especialmente ahora es la construcción de una casa propia.

—El día 6 de diciembre contrajeron enlace los hermanos Antonio Contí y Rosario de Luchio, ambos miembros de la Primera Iglesia, de Rosario.

Montevideo. — El 7 del mes pasado tuvo lugar en el local de la iglesia de ésta el bazar de la sociedad de señoras. Los mostradores estaban repletos y presentaban un hermoso cuadro, no sólo por la manera artística de su arreglo, sino más bien por la cantidad y la calidad del trabajo hecho por la sociedad. Las ventas pronto se efectuaron, y los concurrentes tuvieron oportunidad para agradables conversaciones. Cuentas hechas, supose que las entradas ascendieron hasta la suma de pesos oro 90,99. La sociedad merece las felicitaciones y los aplausos, pues ya depositó los \$ 90 en el Banco a cuenta del fondo pro-edificación. En otra ocasión depositó la suma de \$ 40 oro a favor del mismo.

El domingo 9 de noviembre la iglesia empezó una serie de reuniones de avivamiento, las que duraron una semana. La predicación estaba a cargo del hermano José L. Hart. Se llenaba el salón casi todas las noches, y muchas personas tuvieron que permanecer paradas. Todos quedaron muy contentos de la predicación, y regocijados por el resultado de las reuniones. Los hermanos se sintieron reanimados, y tenemos una larga lista de personas que manifestaron su fe en el Salvador Jesús y su resolución de seguirle a él. Entre éstas hay muchos niños de las escuelas dominicales y también otras personas que hacía tiempo asistían a nuestros cultos.

Tuvimos también el placer de una visita de don Roberto Hosford y su familia. Don Roberto predicó cuatro veces durante la semana, nos trajo afectuosos saludos de su iglesia, y se fué dejando gratos recuerdos entre los que aquí llegaron a conocerlo. Siempre es con placer y provecho cualquier contacto que tenemos con los hermanos transplatenses. — L. C. Q.

—El pastor Leimann, de Ramírez, Entre Ríos, informa haber bautizado el 7 de Diciembre tres convertidos, y el 30 de Noviembre en María Grande a siete más.